

LOS MIL PAJARILLOS

LOS MIL PAJARILLOS

Hoy que tuve la dicha de verme
en el campo con los pajaritos
pensado cantarles alegre
un romance para divertirlos

Elevadas montañas y riscos,
canten tristes vergeles y prados
vengan, vengan los mil pajaritos
á escuchar estos rústicos cantos.
Todo el tiempo que estuve ausente
ni recuerdos tenían de un amigo,
pero aquí ya lo tienen presente
en unión de otros mil pajaritos.

Voy á decirles en este romance
la causa de mi desventura
la diré triste en un grande paisaje
perpetuada una gran hermosura
Yo pasaba los días más tranquilos
en lo negro de aquellas montañas
disfrutando como era debido
cuantas cosas y frutas hallaba.

Mas un día sin pensarme encontré
en las ramas de un árbol cantando
cuando un hombre llegó con su
preso me puso en el acto. (trampa

A una hermosa ciudad me llevó
en unión de otros mil pajaritos,
en donde tuvo valor el maldito

venderme sin más compasión
En la casa de un conde muy rico
me vendieron por casualidad,
donde estuve preso sin delito
hasta el día en que me pude fugar

Nunca puedo negar el aprecio
que me tuvo la mujer del conde
pero no era justo vivir preso
y estar en el mundo conforme.

Varias veces llegaba á sacarme
de aquel triste presidio en que es-
pero no era para consolarme (taba
sí lo hacía para qué le cantara.

Además de estos cantos celestes,
que en mí mente llevabá grabados
le cantaba otros más diferentes
en tono que me habían enseñado

Como preso era fuerza cumplir
los mandatos que alegre me hacían
y por eso cantaba aunque triste
cuantas cosas mi dueña quería.

Más, en fin, pajaritos, me voy
ya no quiero alargar mi condena
porque saben que soy desertor
y elirme conviene a la fuerza.

Si llegara á venir la condesa,
con el fin de saber si aquí estoy
le dirán que mi tierra no es ésta
y que al fin nadie sabe quien soy

ROMANCE DEL PAJARO Y LA CALANDRIA

Yo soy un pajarito y ando de rama en rama
llorando mi conflicto, buscando mi calandria,
yo solito en los montes paso las tristes horas
yo sólo chiflo y canto, no hay quien me responda.

De noche me aconsejo, de día soy misionero,
por mi calandria dejo mi sueño y me desvelo,
buscando mi calandria paso mis horas triste,
le chiflo en las montañas y creo ya no existe.

La busco en los ramales donde se divertía;
no encuentro los lugares adonde ella dormía,
sólo los cardenales allá en su pedrería
entonan sus cantares trinando día con día.

Áhora que estoy solito mis quejas voy a dar,
me agobia este delito, me agobia este pesar,
sin duda es el destino que sufre un misionero,
con errante pajarito mis quejas doy al cielo.

Desde mi tierna infancia mi patria vino a ser
la cual fue mi esperanza, la cual fue mi placer,
pero si por desgracia las llegaré a perder,
las horas que terminan no las volveré a ver.

Tus hechos determinan mi triste situación,
tu ausencia me condena, me lleva a la prisión,
a mí se me revela tu negro corazón,
calandria traicionera, tu fuiste mi ilusión.

Si por otros amores me echaste en olvido
solo los sinsabores son los que me has dejado,
en medio de las flores donde me cultivaste
con tus pérfidas caricias conque me traicionaste.

Ahora que estoy solito, solito me consuelo,
llorando mi conflicto por todo el mundo entero,
por más que chiflo y canto no la puedo encontrar;
calandria traicionera ya me canso de llorar.

Recuerdo que en los montes una mañana triste
cantaba cual zenzontle y tu no respondiste,
juraste por los Dioses y que a mi amor tu quisiste
por eso desde entonces a mí me sedujiste.

Adios, calandria hermosa, ya nunca me verás,
si vienes cariñosa ya no me encontrarás;
entonces muy llorosa el sol te llevará
a una triste fosa á descansar en paz.

Y se va tu pajarito llorando sin consuelo
a sepultar su herida por tu amor traicionero,
recuerda que dijiste volverías con tu velo
al triste pajarito que se dirige al cielo.

Adios, calandria infame, ya nunca me verás;
así que tu te encuentres en un jardín florido
recuerda la palabra que me habías ofrecido
que solo muerta tu alma tu me echarías en olvido.

Imp. Guerrero. Mexico, D. F.